

donde ella tal vez sueña, suspira  
y recuerda  
me iría a dormir por siempre jamás.

D. MORENO JIMENES  
(Dominicano)

## PAISAJES

## II

Traen a vender carbón a mi puerta.  
Un mozo se inclina con los ojos tristes  
y ofrece el fruto de sus desconsuelos y su  
[pau amargo.  
Me sirven las tortas en un plato limpio,  
y mientras trincho, pienso;  
medito y escucho  
risas y cantares que se van perdiendo,  
como espejismos en un mar ignoto,  
insensiblemente,  
insensiblemente en la fresca mañana.  
Enmudece todo,  
y todavía me parece que se expresan  
en el mundo sidéreo donde habitan  
los que han vencido el barro.  
¿Tendré comunión con algún medium?  
(Mentira: esto de más allá y de infinito  
no son más que traidoras esperanzas).

D. MORENO JIMENES

## FRAGMENTOS

## I

A paso largo asciendo la colina,  
con detrimento de mis zapatos  
pero no de mi espíritu;  
delante: aire, campo, sol;  
detrás:  
zarpazos de fango manchando la seda de mi  
deténgome: [traje;  
abajo,  
la ciudad es una mandrágora:  
allá... lejos...  
el mar es el mar;  
y aquí,  
yo, soy yo.

## II

Mañana de juéves con su faena.  
Mi madre almidonando sábanas de percal  
que luego va tendiendo  
sobre la empalizada.  
Yo que la sigo prendido de su ruedo,  
contemplándolo todo  
sin decir algo.  
En el campo, flores,  
en el cielo, nubes.  
No tengo todavía la edad de la razón.

## III

Anoche me visitó horrible insomnio.  
Mi camastro fué un lecho de pensamientos  
La calma de la noche [grandes.  
me hizo palpable la futilidad de la vida.  
Sentí miriametrada la maldad de los hombres  
y el cosmos me pareció más pequeño  
que un grano de anís.

ANDRÉS AVELINO.

## ESTABILIDAD

Yo he sido siempre sereno  
y he aprendido a ser impasible,  
ni el mosquito que sinfoniza en mi oído  
ni el ruido del cañón  
me exaltan.  
Para mí,  
es igual,  
la luz que la sombra;  
el mal y el bien  
yo no sé si sólo son palabras;  
la verdad y la mentira, me parecen  
dos máscaras recíprocas.  
Mi armonía es una armonía más alta o más  
[baja que todas las demás.  
El triunfo y la gloria, el dolor y la dicha,  
ya!  
no me importunarán.  
A veces,  
en momentos profundamente psicológicos,  
constato que la sensibilidad es una farsa.  
La mutabilidad de la forma no me  
[impacienta,

y aquello de eternidad me tiene sin cuidado  
desde cuando estoy seguro que ni una nube  
[podrá alterar mi paz.

ANDRÉS AVELINO

## PROFESION DE FE

Cansado de alambicar mi arte y mi vida,  
aspiro a simplificar mi vida y mi arte;  
quiero realizar este milagro sin reducir  
mis desequilibrios, ni suprimir mis calcino-  
mas interiores;  
hacer la cifra sin contarla;  
tener lo mismo:  
uno,  
cien,  
mil,  
que un millón o nada;  
vivir cerca de los animales, y muy lejos  
de los hombres;  
tener por música, la música del mar, la  
música de las estrellas y la música de mis  
clavicordios interiores.

VIGIL-DIAZ  
(Dominicano).

## Antes de que se marche Einstein

**P**ROPUSE ayer en el Ateneo que el  
Gobierno invitara al profesor  
Einstein a presidir una delegación es-  
pañola encargada de preparar, obser-  
var y estudiar después los resultados  
obtenidos en el próximo eclipse total  
del sol, visible en una amplia zona de  
México el día 10 de septiembre de  
este año.

Así se daba forma adecuada al oportuno y plausible ofrecimiento hecho en la Academia de Ciencias por el ministro de Instrucción Pública, Sr. Salvatella, con general asentimiento de todas las personas cultas.

El profesor Einstein quedaría durante un año (no menos) al frente de un grupo de investigadores de nuestro país, de los cuales tiene, seguramente, el más alto concepto; le ofreceríamos ocasión de dirigir los trabajos necesarios para comprobar una de las deducciones fundamentales de su doctrina, y prestaría a los nuestros el inmenso servicio de familiarizarles con sus geniales medios de investigación. La ciencia podría adelantar mucho terreno, y España adquirir sólido prestigio científico.

No hay que olvidar que están en territorio mexicano los lugares mejores para la observación del eclipse. México cuenta con valiosos hombres de ciencia. Tuve la satisfacción de intimar en las últimas asambleas internacionales de Astronomía, de Geodesia y Geofísica, en Roma, con la delegación mexicana; quedé prendado de la profundidad de sus conocimientos, de la sencillez y caballerosidad de su trato. Seguramente entre nuestros colegas de México y en las esferas de su Gobier-

no, la caravana española, con Einstein al frente, merecerá la más fraternal acogida y el más decidido apoyo; les posible que en las tiendas del prestigioso campamento de observadores floten juntas la bandera española y la bandera mexicana!

En todos los países se hacen grandes preparativos para observar el eclipse del 10 de septiembre; irán legiones de sabios a la zona mexicana y a California; el plan científico abarca muchas cuestiones de importancia; pero la observación de más trascendencia, la que todos persiguen con verdadero empeño, es la que se refiere a la desviación de los rayos de luz por la acción gravitatoria de la masa solar, que puede proporcionar una prueba decisiva de la doctrina de Einstein.

Y los sabios astrónomos del mundo entero se afanan por conquistar esta trinchera.

¿Debe España despreciar la ocasión de que conduzca a sus investigadores la gran figura, la inmensa experiencia, la genial habilidad técnica del creador de la doctrina relativista?

Bulle, se agita generosa y esperanzada en España una generación de investigadores que tienen alma para emprender las mayores empresas científicas; darle aliento es preparar una patria respetada fuera y próspera dentro; defraudarla sería lanzar al pantano del desencanto nuevos sedimentos asfixiantes. Con directores como Einstein al frente y con el material más perfecto, ¡qué empresas no serían capaces de realizar!

No ignoro las dificultades de la empresa; faltan seis meses; habrá que